

Capítulo 582 Habrá Sangre

"Tienes... mucho que expiar..."

Incluso dando pasos sencillos, Thor estaba tan intoxicado que necesitaba la poca concentración que tenía para no caerse.

"¿Tienes idea de la magnitud de la vergüenza que me has causado...? ¡El lodo que has arrojado sobre mi nombre, al correr y jugar a las casitas con esa bestia...!"

Ullr tuvo que pararse frente al jotunn, para evitar que la matara en el acto.

Si su madre iba a ser asesinada, solo sería después de que fuera juzgada de manera justa y brindara voluntariamente toda la información que sabía sobre su enemigo.

Pero el hecho de que a Thor ya no le importara Ullr, resultó ser la última chispa que necesitaba para encender su mecha.

—Ah... quizás aquí es donde empezaron los problemas. —*Hipo*—. Debí actuar según mi primer impulso, antes de tomarte como esposa... Enseñarte que no hay pasado ni futuro más que conmigo.

Más rápido de lo que el ojo podía ver, Thor sacó un gran martillo plateado de su cintura y golpeó a Ullr en la mandíbula.

No haberse preparado de ninguna manera tuvo graves consecuencias: Ullr no solo perdió toda la mandíbula inferior, sino que su cuerpo también fue arrojado a un lado, como una pelota de béisbol, mientras volaba a través de la pared de su casa de madera.

Sif se cubrió la boca con horror, mientras retrocedía aún más hacia Uriel inconscientemente.

—¿Era eso necesario? —El ángel sujetó a Sif por los hombros, con un agarre suave pero firme, para que no se moviera erráticamente.

Thor permaneció indiferente, mientras frotaba el martillo ahora ensangrentado en sus pantalones.

"¿Interrumpo alguno de tus consejos matrimoniales, paloma...?"

"...Sabes que todos somos solteros..."

"¡ENTONCES CÁLLATE!" Lanzando un grito como un trueno, Thor se lanzó hacia adelante y agarró a Sif por el cabello, antes de levantarla en el aire.



"¡¡ESTO ES ENTRE MI ESPOSA Y YO!!"

Con lágrimas en los ojos, Sif finalmente se dio cuenta de que quizás había estado en este juego por demasiado tiempo.

"¡¡¡Ahora!!!"

En un momento, el brazo vendado de Thor estaba completamente intacto.

A continuación, una gran criatura con forma de murciélago le había mordido literalmente la mayor parte de su bíceps y antebrazo.

Camazotz arrancó tanta carne del cuerpo de Thor, que incluso quedaron expuestos los huesos del dios nórdico.

Aulló como un perro, mientras su mente y su cuerpo se tambaleaban por el dolor de la mordedura inesperada.

Las sorpresas no terminaron allí, ya que numerosas figuras oscuras saltaron repentinamente del suelo.

Odín movió despreocupadamente su bastón ligeramente hacia un lado y bloqueó un ataque entrante dirigido a su cuello.

¡Clang!

El acero enano de su arma chocó contra un material dorado desconocido en forma de una katana afilada.

Odín vio a un hombre desconocido, con una máscara dorada y cabello blanco como la nieve.

Por lo que pudo ver, parecía bastante joven, y con rasgos tan finos que prácticamente parecía una mujer.

Los cuernos en su cabeza, eran de origen demoníaco y de dragón, lo que le daba un total de cuatro.

Su ropa y armadura eran de color negro y claro, y había varias vainas guardadas en su cinturón y pecho, cada una de las cuales contenía un tipo diferente de arma sigilosa.

—¿Estás recurriendo a intentos de asesinato ahora, Sif...? ¡Qué bajo has caído! —Odín sacudió la cabeza con decepción.

Zheng observó la falta de verdadera sorpresa en el rostro de Odín y tuvo una horrible revelación.

"Sabías que estábamos aquí..."



—Por supuesto. ¿Crees que habría llamado a esos dos sólo para que vinieran a visitarlos si no los hubiera visto? —Odín hizo un gesto hacia los arcángeles.

Zheng observó cómo el ojo de Odín oscilaba entre una retina normal y una runa dorada, con la forma de tres triángulos apuntando hacia arriba.

En ese momento, el capitán de las lunas espectrales no podía creer que hubiera sido tan tonto.

Incluso los niños dragón estudian las historias de los numerosos dioses.

Todos conocían la capacidad de Odín de ver todo en su mundo, un poder que le otorgaron las aguas del conocimiento cósmico.

Zheng sabía que deberían haberse movido tan pronto como apareció el padre de todos, pero estaban demasiado confiados en su escondite.

—No te voy a mentir, asesino, estoy molesto. —Odín negó con la cabeza—. Pero no porque estés tratando de matarme. Me siento insultado por... tu exceso de confianza.

Zheng sacó una corta daga dorada de detrás de su espalda y se abalanzó sobre el vientre de Odín con una velocidad imposible.

Y, sin embargo, de alguna manera, Odín no solo reaccionó lo suficientemente rápido para atraparlo por la muñeca con su mano libre, sino que pareció haberlo visto venir a kilómetros de distancia.

"Tu amo me tiene en muy baja estima. Sólo porque sufrí una derrota en condiciones desfavorables, cree que puede enviar a cualquier gentuza para ponerme a prueba. No soy una nimiedad, para que los novatos se inicien en mí".

Para probar perfectamente su afirmación, Odín golpeó su cabeza contra la de Zheng, con tanta fuerza, que hizo que incluso el cráneo de un dragón se partiera.

Aunque Odín no era tan grande como su hijo, también poseía sangre de gigante y, como resultado, tenía una fuerza titánica, que era incluso mayor que la de Thor.

Es importante recordar algunas cosas sobre las Lunas Espectrales.

Sus números consisten únicamente en Dragones Verdaderos y Espíritus, no Nevi'im.

Para mantener su gama completa de poderes, siempre que sean enviados a reinos específicos, son el único cuerpo militar en Tehom al que específicamente no se le permite tener Nevi'im entre sus filas.



Pero esto también significa que están entre los más débiles, de ahí que dependan en gran medida del sigilo, las armas envenenadas y las trampas.

Son bisturís, no espadas.

Participar en peleas frontales como esta es muy desventajoso para ellos, especialmente contra un dios de la guerra.

En el breve momento en que el cráneo de Zheng casi se derrumbó, por la tremenda fuerza, su mente se volvió en blanco temporalmente.

Odín hizo girar su bastón con una mano y lo usó para barrer las piernas de Zheng.

En rápida sucesión, utilizó la culata del arma, para hundir su cuerpo en el suelo, dispersando toda la nieve a su alrededor, en un radio de quince metros, y dejando a Zheng sin aliento.

"También puedes recuperar esto". Odín arrojó la daga de Zheng con dos dedos y grapó perfectamente su mano al suelo, con un esfuerzo minúsculo.

Con el rabillo del ojo, Zheng pudo ver el estado en el que habían caído todos sus hombres.

Michael y Uriel fueron los mayores problemas.

Juntos hicieron que toda esta misión fuera prácticamente imposible.

Poseer un poder primordial, significaba que eran una de las pocas entidades que podían contener a los dragones verdaderos jóvenes sin problemas.

Incluso ahora, cada uno de ellos estaba suspendido en el aire, y atado con cadenas de luz dorada.

El hecho de que los Espectros tuvieran forma de dragones o su apariencia normal sí marcó una gran diferencia.

Los arcángeles los superaron en casi todas las escalas.

Pero Zheng se relajó, cuando se dio cuenta de que nada de eso importaba, y sus ojos incluso parecían un poco divertidos.

—¿Hm? ¿Por qué pareces tan divertido? —Odín le quitó la máscara a Zheng y reveló su rostro, que era literalmente indistinguible del de una mujer.

Una mujer increíblemente hermosa.

Odín estaba tan aturdido por el encanto desenfrenado del líder de las Lunas Espectros, que finalmente tuvo una verdadera mirada de sorpresa en su rostro.



Aunque se quedó sin palabras, se perdió la escena que había hecho sonreír a Zheng en primer lugar.

Sif no se había quedado sentada llorando cuando las cosas empezaron a ir mal.

Ella tuvo en mente su estrategia de salida y corrió rápidamente hacia la casa de su hijo.

Michael la vio salir, pero pensó que iba a ver a Ullr y, como tal, no hizo ningún movimiento para detenerla.

No notó nada extraño hasta que la vio dirigirse a la puerta principal en lugar del gran agujero en la pared.

Frenéticamente, se llevó la mano a la cara y dijo cuatro palabras que casi le provocaron un paro cardíaco.

"¡L-Llévame a Abaddon!"

En su mano apareció una runa brillante que ni siquiera el gemelo de Lucifer reconoció.

Antes de que pudiera detener a Sif, ella abrió la puerta principal de la casa de Ullr.

* * *

De todos los hijos de Abaddon, se puede decir que Nubia es la más "normal".

No tiene ningún interés en pelear.

Ningún deseo de estudiar realmente sus divinidades o cultivar su magia.

El único entrenamiento que realmente hace, es un trote ligero por la mañana dentro del bosque que esconde su hogar.

Ella tampoco tiene un gran interés en beber alcohol, para consternación de Valerie.

Nubia prefiere explorar pasatiempos más "humanos", como sus culturas, su arte y su historia.

Sorprendentemente, incluso le gusta participar en interacciones sociales.

Hay una pequeña cafetería que ella frecuenta en la ciudad, y fue allí donde hizo un grupo de amigos de su misma edad.

Gracias a ellos, pudo descubrir aquello que realmente le apasionaba y quería perseguir.



Arte y diseño de moda.

En ese momento, Abaddon yacía de espaldas en el jardín, descansando pacíficamente bajo la sombra de un árbol.

O al menos eso era lo que hacía, hasta que llegó Nubia y lo encontró con su cuaderno de dibujo en la mano y una mirada algo ansiosa en su rostro.

Para sorpresa de Abaddon, su hija terminó mostrándole los diseños de algunas prendas, que parecían realmente de alta gama.

"¿Q-qué piensas?", preguntó nerviosa. "Pensé que... tal vez... a ti y a mamá os gustaría usarlos en la ceremonia de inducción el próximo mes..."

Abaddon se frotó la mandíbula como si estuviera preocupado.

—No sé, Nubby... prefiero a tu madre sin ropa.

—¡E-este no es momento para bromas, viejo sucio! —Nubia le dio un puñetazo a su padre en el estómago, mientras él se reía.

Sin darse cuenta, Abaddon mostró un poco de favoritismo hacia su hija, como normalmente habría castigado a cualquiera que lo llamara viejo.

Le revolvió el cabello mientras le sonreía con todo el cariño del mundo.

"Debo decir que me enorgullece mucho verte explorar nuevos caminos y encontrar tus propios intereses. Me hace..."

De repente, Abaddon empezó a sentir una sensación inquietante en el estómago.

"¿Papá?" preguntó Nubia preocupada.

"Por favor, espera un momento, querida mía."

Se sentó inmediatamente y miró a su alrededor confundido, antes de que sus ojos se posaran en las puertas de madera que conducían de regreso a la mansión.

De repente, las tablas, que antes eran ordinarias, desarrollaron un brillo mágico, antes de abrirse para revelar un entorno que ciertamente no era el interior de su casa.

Sif salió por la puerta sin aliento, en pánico, y con el cabello esparcido desordenadamente por todo su cuerpo.

"A-Abaddon, necesitamos tu ay-"





Sif nunca llegó a expresar con palabras su desesperado grito de ayuda, porque en el momento en que puso un pie en el jardín, un rayo azul le atravesó el pecho desde atrás.

